

LOS INICIOS DEL SIGLO DE ORO DE LA MÚSICA EN SALAMANCA: EL MAESTRO ANTONIO GALLEGO Y EL ORGANISTA PEDRO CATALÁN

THE BEGINNING OF THE GOLDEN AGE OF MUSIC IN SALAMANCA: THE CHAPELMASTER ANTONIO GALLEGO AND THE ORGANIST PEDRO CATALÁN

Javier Cruz Rodríguez

Universidad de Salamanca

javiercruz@usal.es

ORCID ID: 0000-0003-3622-6530

Resumen

Existen muchas lagunas sobre el inicio de la etapa musical más floreciente en Salamanca, el siglo XVI, cuya fama viene dada principalmente por ilustres músicos que trabajaron para la catedral y la universidad, sus dos excepcionales instituciones. Esta aportación, centrada en la primera mitad del siglo XVI, menos conocida, presenta nuevos datos sobre el maestro de capilla de la catedral Antonio Gallego (activo entre 1506 y 1543) y sobre el organista de la catedral y de la universidad Pedro Catalán (activo entre c. 1515 y 1549). Estos dos músicos que compartieron vida y espacios durante mucho tiempo en la notable urbe castellana emergen como figuras importantes del incipiente desarrollo que tuvo la música en Salamanca a principios del siglo XVI.

Palabras clave

Antonio Gallego (activo 1506-1543), Pedro Catalán (activo c. 1515-1549), Lucas Fernández, Juan de Oviedo, maestro de capilla, organista, Salamanca, Universidad de Salamanca, Catedral de Salamanca, música catedralicia, siglo XVI.

1. INTRODUCCIÓN

Son muchas las lagunas que aún perduran sobre la vida musical en Salamanca en la que fue su época más dorada, el siglo XVI, a pesar de los estudios que se han realizado sobre varios de sus músicos, principalmente el venerado Francisco de Salinas (1513-1590).¹ En la presen-

¹ Además de las referencias citadas en Claude V. Palisca, «Salinas, Francisco de», en *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio (Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002), vol.

Abstract

There are still many gaps about the beginning of the most flourishing musical period (16th century) in Salamanca, a city that owes its fame to the illustrious musicians who worked for the cathedral and the university, its two exceptional institutions. Focusing on the lesser known first half of that century, this contribution provides new data on the cathedral's chapel master Antonio Gallego (active between 1506 and 1543) and on the organist of the cathedral and the university Pedro Catalán (active c. 1515 and 1549). These two musicians that shared life and spaces for a long time in the remarkable Castilian city emerge as important figures of the incipient music development that took place in Salamanca in the early 16th century.

Key words

Antonio Gallego (active 1506-1543), Pedro Catalán (active c. 1515-1549), Lucas Fernández, Juan de Oviedo, chapel master, organist, Salamanca Cathedral, University of Salamanca, cathedral music, 16th century.

te contribución ampliaremos el abanico de protagonistas a través de dos figuras que ocuparán puestos trascendentales

9 (2002), pp. 598-602, pueden mencionarse, entre otras, tres más recientes: dos sobre Salinas y una sobre Bernardo Clavijo, también excelente organista y catedrático que, en este caso, vivió a caballo entre el siglo XVI y el XVII: Amaya S. García Pérez y Bernardo García-Bernalt, eds., *Francisco de Salinas. De Música libri septem* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014); Amaya S. García Pérez y Paloma Otaola González, eds., *Francisco de Salinas. Música, teoría y matemáticas en el Renacimiento* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014); y Javier Cruz Rodríguez, «El maestro Bernardo Clavijo del

en la ciudad durante la primera mitad de dicha centuria, un periodo bastante desconocido en el que se está configurando lo que será la capilla de música de la catedral y la universidad, que empieza a tener notoriedad no solo con su cátedra de canto, sino con sus primeras celebraciones.² Estas figuras son Antonio Gallego, maestro de capilla de la catedral salmantina activo entre 1506 y 1543, y Pedro Catalán, organista de la institución académica y de la propia seo entre aproximadamente 1515 y 1549; ambos han de ponerse en valor como influyentes actores de los inicios de una ilustre época cuya máxima notoriedad llegaría con algunos músicos de la segunda mitad de ese siglo xvi. Gallego y Catalán, hasta ahora prácticamente desconocidos, son claros protagonistas tanto desde el punto de vista educativo como, sobre todo, interpretativo, en una ciudad que atraería a importantes docentes y artistas al albor de las dos instituciones mencionadas;³ esa actividad se realizó

Castillo (†1626): nuevas aportaciones sobre su etapa salmantina», *Revista de Musicología*, 41/2 (2018), pp. 429-457. Otra contribución de Javier Cruz Rodríguez está prevista en *Journal of the Lute Society of America* sobre Diego de Pisador, afamado músico afincado también en Salamanca en el siglo xvi; esa aportación es continuación de lo publicado por el mismo autor el 7 de julio de 2021 en el Centro de Estudios Virtual Tomás Luis de Victoria, «Diego de Pisador: otro ilustre desconocido» <<https://www.tomasluisvictoria.es/node/3394>>. Véase también la visión de conjunto en Dámaso García Fraile, «La vida musical en la Universidad de Salamanca durante el siglo xvi», *Revista de Musicología*, 23/1 (2000), pp. 9-74.

² Sobre maestros de capilla y organistas de la Catedral de Salamanca desde mediados del siglo xvi, véase el espléndido catálogo de Josefa Montero García *et al.*, *Catálogo de los fondos musicales del Archivo Catedral de Salamanca*, Colección Instrumentos del Archivo Catedral de Salamanca, 3 (Salamanca: Catedral de Salamanca, 2011), pp. 21-73. La Tabla 1, en pp. 42-43, presenta una lista de maestros de capilla de la catedral y catedráticos de la Universidad de Salamanca desde 1542 a 1977; me remito a la amplia bibliografía en dicho estudio. Véase también el igualmente espléndido catálogo de Bernardo García-Bernalt Alonso, *Catálogo del Archivo de Música de la Capilla de la Universidad de Salamanca* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2013), con repertorio posterior al periodo aquí estudiado, y el estudio del mismo autor, *En sonoros acentos. La capilla de música de la Universidad de Salamanca y su repertorio (1738-1801)* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014).

³ No podemos olvidar la circulación de músicos que había en la época, los cuales van a encontrar en Salamanca un foco de atracción debido a la posibilidad de compaginar diferentes cargos provenientes de ambas instituciones: profesor de universidad, maestro de capilla, organista y afinador de los dos centros, así como otros

incluso a pesar del insuficiente valor dado a la disciplina o de los pocos medios económicos utilizados para la misma.⁴

La actividad musical en Salamanca a principios del siglo xvi se produce en un contexto de reconocimiento generalizado de una localidad que es fiel reflejo de la prosperidad que reina en España en buena parte de la centuria.⁵ Además, la ciudad tiene el añadido de su universidad, principal referencia educativa del Estado que está en pleno proceso de cristalización.⁶ Durante esa época

puestos académicos. Para algunos ejemplos, véase Javier Cruz Rodríguez, «Salamanca como foco de atracción para organistas y organeros en los siglos xvi y xvii: los casos de Bernardo Clavijo del Castillo, Tomé Fernández, Juan de Salas y Antonio Cornejo», *Revista de Musicología*, 34/2 (2012), pp. 235-244.

⁴ Sobre la universidad hay que recordar que, hasta en su momento álgido con ilustres nombres que ocuparon el puesto, la cátedra de canto fue una de las peor pagadas; véase Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, «Universidad de la Monarquía Católica, 1555-1700», en *La Universidad de Salamanca: ochocientos años*, dir. Luis Enrique Rodríguez-San Pedro (Salamanca: Junta de Castilla y León y Universidad de Salamanca, 2018), p. 191. Asimismo, aunque la seo «tenía gran preocupación por la brillantez del culto», en ella se apreciaba «una gran carencia de medios económicos para construir instrumentos a tono con la magnificencia del templo mayor que se estaba construyendo, debido a que las obras de la catedral, inaugurada pero incompleta, habían agotado todos sus recursos»; véase Daniel Sánchez Sánchez, *La catedral vieja de Salamanca* (Salamanca: Cabildo de la Catedral de Salamanca, 1991), p. 106.

⁵ No cuadra nuestra época de estudio con la quiebra de la monarquía hispano-castellana de Felipe II, en la segunda mitad del siglo, tan bien explicada en José Martínez Millán y María Antonietta Visceglia, «Introducción. La Monarquía de Felipe III», en *La monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, 2 vols., dirs. José Martínez Millán y María Antonietta Visceglia (Madrid: Fundación Mapfre, 2008), vol. 1, pp. 25 y ss. A pesar de la inestabilidad política que se produce en los inicios del reinado de Carlos V, época que aquí nos interesa, no podemos olvidar el «estado de bonanza generalizado» de las ciudades castellanas por aquel entonces; véase María Asenjo González, «Las ciudades castellanas al inicio del reinado de Carlos V», *Studia Historica. Historia Moderna*, 21 (1999), pp. 114-115.

⁶ La Universidad de Salamanca vivirá su auge entre 1520 y 1580, época en la que la institución académica era especialmente considerada por reyes y pontífices, erigiéndose, de entre las poquísimas existentes, en el centro fundamental del pensamiento español. Tras haber llegado a su cénit, empezará un proceso de pérdida de alumnado, cayendo en notoriedad durante los primeros años del siglo xvii. Véase Laureano Robles, Manuel Fernández Álvarez y Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, *La Universidad de Salamanca. Tomo I: historia y proyecciones* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989), p. 135.

también se construye la nueva sede de la catedral junto a la antigua.⁷ Hay que pensar, pues, en la particularidad de esta urbe en comparación a otras que no poseen ni ese enorme recinto catedralicio, incluso con dos coros como a continuación señalaremos, ni, por supuesto, una institución académica de tanto reconocimiento en la que sobresalen sus equipamientos docentes.⁸ Los espacios y recursos universitarios dedicados a la música contribuyeron al crecimiento de la disciplina;⁹ la propia vida cultural también influyó en el incremento del interés por viajar a Salamanca, no solo por parte de profesores u otros profesionales, sino también de alumnos.¹⁰

Salamanca, como una nueva «Atenas castellana», destaca por una importante nobleza que sembraría de palacios la ciudad y por un estamento religioso que, también incrementado, fomentaría igualmente el ambiente musical.¹¹ Tal como pasaría con otros artistas de este microcosmos salmantino donde los factores mencionados parecen colmar la vida laboral de sus participantes, la relevancia de Gallego y Catalán parece circunscribirse a dicho ámbito local, si bien no debe menospreciarse pensando en lo que, a

⁷ Sobre la singular construcción de la catedral nueva junto a la vieja en esa época, véase Ana Castro Santamaría, «La fábrica de la Catedral de Salamanca en el siglo XVI. Organización económica y administrativa durante la primera campaña constructiva (1513-1550)», en *La Catedral de Salamanca. De fortis a magna*, coord. Mariano Casas Hernández (Salamanca: Diputación de Salamanca, 2014), pp. 1547-1658, y Pedro Navascués Palacio, «La Catedral Nueva de Salamanca: su intrahistoria», en *La Catedral de Salamanca. De fortis a magna*, coord. Mariano Casas Hernández (Salamanca: Diputación de Salamanca, 2014), pp. 315-384.

⁸ Miguel A. Castillo, «La Salamanca de Fray Luis de León», *Descubrir el Arte*, 19 (2000), p. 41.

⁹ No podemos olvidar el aula de música que hubo primero en las Escuelas Mayores y luego en las Menores o las importantes referencias impresas que se utilizaron para enseñar la disciplina en dicha institución académica; véase Javier Cruz Rodríguez, «Historia de la educación musical: la cátedra de canto en la Universidad de Salamanca hasta el siglo XVIII», *History of Education and Children's Literature*, XVI/2 (2021), pp. 593-606.

¹⁰ José María Alegre Peyrón, «Salamanca y su universidad en tiempos del *Lazarillo de Tormes*», *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE)*, XIV/26 (1982), pp. 35-50 <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/boletin_26_14_82.htm>.

¹¹ Sobre la relevancia de la nobleza y clero en la ciudad, véanse, entre otros: Fernando Rodríguez de la Flor Adán, *Atenas castellana: ensayos sobre cultura simbólica y fiestas en la Salamanca del Antiguo Régimen* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 1989); y Castillo, «La Salamanca de Fray Luis de León», pp. 44-45.

la postre, Salamanca aportó, como gran baluarte de aquella época, a la historia de la música española.

2. NUEVAS NOTICIAS SOBRE EL MAGISTERIO DE ANTONIO GALLEGO: DE 1506 A 1543

Existen lagunas en torno al magisterio de capilla de la seo salmantina desde principios del siglo XVI, en lo que en aquel momento de crecimiento musical es, todavía solamente, el recinto de una catedral vieja que, en tiempos de Antonio Gallego, no solo vería el comienzo de las obras del coro renacentista de la iglesia nueva, sino que estrenaría otro espacio coral en la sede antigua.¹²



Figura 1. Estalos modificados en época moderna para aprovechar unos restos que, parcialmente, podrían formar parte de la sillería renacentista analizada en Cruz Rodríguez, «Noticias sobre los coros de la Catedral Vieja de Salamanca». Capilla de Santa Catalina del claustro de la Catedral de Salamanca. Foto del autor.

¹² Hablamos de un recinto completamente desconocido, el cual ha sido recientemente estudiado junto con otros espacios sonoros, prácticas, enseñanzas e instrumentos de aquella época en un artículo que se publicará en breve en la editorial Brepols: Javier Cruz Rodríguez, «Sound spaces and musical practices in the Renaissance: the special case of Salamanca», en *Making Musical Works in Renaissance Spain*, dir. Soterraña Aguirre Rincón y John Griffiths. Sobre dicho espacio coral también podemos señalar otra referencia del mismo autor, «Noticias sobre los coros de la Catedral Vieja de Salamanca», en *Actas XXIII Congreso Nacional de Historia del Arte UNIVERSITAS. Las artes ante el tiempo*, 41 (Salamanca: Diputación de Salamanca, Comité Español de Historia del Arte e Universidad de Salamanca, 2021), pp. 1387-1397.

En concreto, dichas lagunas se dan desde que, según se pensaba, en 1507 desaparece de los archivos el nombre de Lucas Fernández, del que se dice fue maestro de capilla tras Fernando de Torrijos (1485-1498) hasta 1521 en que Gallego fue el «maestro del canto», término que, como sabemos, equivalía en estas primeras décadas del 1500 al de maestro de capilla.¹³ Pero las referencias que hemos encontrado nos llevan a concretar el fin del magisterio de Lucas Fernández en 1506 y, lo que es más importante, el comienzo en ese mismo año del de Antonio Gallego, a pesar de que la aparición de su nombre en los calendarios catedralicios es mucho más tardía.¹⁴ Asimismo, conociendo la fecha de su muerte, hemos podido fijar que, como mínimo, su labor duró desde 1506 hasta 1543, lo cual incrementa sobremanera el número de años de actividad conocida de este músico en Salamanca, estando finalmente treinta y siete años en el cargo. Este prolongado tiempo de servicio de Antonio Gallego no fue superado por los siguientes maestros de capilla de la seo, convirtiéndose en el principal protagonista de la música salmantina en la primera mitad del siglo XVI; véase Tabla 1.

Nombre	Magisterio
Lucas Fernández	1498-1506
Antonio Gallego	1506-1543
Diego del Castillo	1544-1545
Juan de Oviedo	1545-1566
Juan Navarro	1566-1573
Roque de Salamanca	1574-1593
Alonso de Tejada	1593-1601

Tabla 1. Maestros de capilla de la catedral de Salamanca en el s. XVI.

Profundizando en los comienzos de Antonio Gallego, podemos señalar que la primera vivienda que tuvo se ubicaba en la calle que iba de San Agustín a la calle

¹³ Esta y otras informaciones aparecen en Álvaro Torrente, «Salamanca», en *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio (Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002), vol. 9 (2002), pp. 553-555. Para una mayor concreción en torno a Fernando Torrijos, véase más abajo la nota 35.

¹⁴ La primera vez que encontramos el nombre de Antonio Gallego, y no solo la indicación como «maestro del canto», es en el listado habitual de prebendados al servicio del cabildo, entendiéndose que en los anteriores es igualmente él; véase Archivo de la Catedral de Salamanca (ACS), Calendario (C)-2, año 1528, primer folio del mes julio.

de Serranos. El citado «Antonio Gallego, maestro del canto» tenía ahí unas casas, «otorgaronse las en cabildo a honze de noviembre de mil y quinientos y seis años»; su posterior propietario, el canónigo Diego García Carrasco, se hizo con ellas el 4 de octubre de 1543, tras la muerte del maestro, la cual podemos concretar que ocurrió el 30 de septiembre.¹⁵ Cuadraría, por tanto, esa fecha de finales de 1506 en que Gallego se hace con una vivienda perteneciente al cabildo con la última referencia que tenemos sobre «Lucas cantor», quien todavía aparece como tal en las actas capitulares del mes de junio de aquel año.¹⁶ Todo ello quedaría refrendado por otra cita del 1 de febrero de 1507 en la que el cabildo ordena pagar a Antonio Gallego 2.000 maravedís por enseñar a los mozos de coro «en el tiempo que estuvo suspensa la cantoría de dicha iglesia». ¹⁷ Ese pago parece corresponder a los meses anteriores de desconcierto tras la marcha de Lucas Fernández en junio de 1506,¹⁸ hasta que, a partir de febrero de 1507, Gallego se erige en el nuevo maestro de capilla.¹⁹ Un maestro que, desde entonces, ejerce como tal y al que ya en marzo de 1507 se le da un dinero para «pagar una enquadernación del libro grande de canto de organo». ²⁰

No obstante, dentro de este periodo de transición en el que todavía parece destacarse la antigua función principal de cantor, hay que señalar el mandamiento en enero de 1516 para que, mientras el chantere Bernardino López de Logroño nombraba un sochantre, el maestro del canto supla este

¹⁵ Para todas estas informaciones, véanse: ACS, cajón 8, legajo 3, nº 3, fol. 120v; ACS, Actas Capitulares (AC) 27, fols. 167v y 169r; y ACS, C-4, domingo 30 de septiembre, donde se lee «Antonio Gallego obit post meridiem».

¹⁶ ACS, AC 23, fol. 101r.

¹⁷ ACS, AC 24, fol. 163r.

¹⁸ Tal vez sea elocuente el dato de cómo en junio de 1507 se menciona a Lucas Fernández sin aludir por primera vez a su seudónimo de cantor (de la catedral): «lucas ferrandes clerigo beneficiado del beneficio curado de alharas». Véase ACS, AC 1507-11, fols. 298v-299r, citado en Ricardo Espinosa, *Ensayo biográfico del Maestro Lucas Fernández (¿1474?-1542)* (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2015) <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/ensayo-biografico-del-maestro-lucas-fernandez-1474-1542/>>.

¹⁹ Las siguientes referencias de archivo en que aparece Antonio Gallego, sin contar las alusivas a sus viviendas que a continuación comentaremos, pertenecen a las Actas Capitulares de 1513 y 1514 (ACS, AC 25, fols. 132v y 185 bis).

²⁰ ACS, cj. 44, lg. 5, nº 1, fol. 64v.

oficio y perciba los frutos de la dignidad de la chantría.²¹ Asimismo, podemos destacar otros aspectos posteriores, en torno a su magisterio, como el de noviembre de 1530, fecha en la que, en una de las múltiples casas que tuvo,²² en este caso su vivienda habitual, tuvo que acoger

a quatro moços de coro muchachos que son Tordesillas, Garces, Jeronimo Perez y Antonio Hernandez a los quales tenga espeçial cargo de enseñar todo lo que an de desir en el coro e canto de organo e contrapunto de mas de lo que es obligado de enseñar a todos generalmente tenga destos quatro espeçial cuydado y cargo de les enseñar de dia e de noche en su casa.²³

Además, en dicho centro de formación, que completaba la que recibían los infantes en la catedral, Gallego tenía que entregarles a cada uno 10 fanegas de trigo y 3.000 maravedís y estaba obligado a «que los trayga bien vestidos de camisas jubones suyos e ropas coloradas e sobrepellices buenas e buenas calças e zapatos».²⁴ Se constata, pues, por primera vez en la seo salmantina, ese binomio de clases y cobijo que tenía lugar en la propia casa de los maestros de capilla, continuando Gallego dicha labor, a los mismos cuatro mozos de coro, hasta por lo menos 1534.²⁵ A su vez, en mayo de dicho año, justo antes de la venida de Carlos V a la ciudad, ya hay noticias de otras labores compositivas que empiezan a tomar verdadera importancia y el cabildo

mandaría que «se de papel al maestro del canto para faser dos libros de canto a costa de la fabrica».²⁶

Por último, sin olvidar la importancia de Antonio Gallego como impulsor de la capilla de música catedralicia que tanto prestigio adquiriría en los años siguientes,²⁷ hay que mencionar la notable labor que tendría, en general, con numerosas obligaciones que, en este caso, están claramente especificadas en unos estatutos catedralicios que ya marcan las nuevas funciones tanto del maestro-compositor como de otros músicos.²⁸ En relación a ello hay que destacar, de manera particular, la influencia que ejercería en algunos músicos como Juan de Oviedo, al hacer este toda su formación en la catedral. De tal forma, conocemos la estancia de Oviedo en la seo salmantina como mozo de coro desde, al menos, 1514 para pasar posteriormente a «capellan y cantor» en el año de mayordomía de 1525-1526, antes de hacerse finalmente con el magisterio de capilla.²⁹ Se haría con él en 1545, tras Diego del Castillo (sucesor de Gallego durante solo unos meses debido a su fallecimiento, lo cual hace de Oviedo el verdadero continuador de su maestro), siendo también el sustituto de Lucas Fernández en la cátedra de canto de la universidad desde 1542, fecha en la que muere este último.³⁰ El discípulo de Gallego, Juan de Oviedo, se convertiría en el primero en hacerse con los dos puestos musicales más relevantes de la ciudad, lo que le traería grandes réditos y bienes, confirmándose tanto la influencia del

²¹ ACS, AC 25, fol. 268r.

²² Las referencias a «sus» otras casas, las cuales tiene subarrendadas del Cabildo, dentro de un complejo sistema de explotación por parte de la institución capitular, se encuentran en: ACS, AC 25, fols. 164v, 166v y 293r; AC 26, fols. 228r y 629r; y ACS, cj. 8, lg. 3, n° 3, fol. 110r, entre otras. El maestro parece tener un negocio o actividad económica fuera de su ocupación musical, igual que haría su discípulo Juan de Oviedo, que a continuación señalaremos, o el mismísimo Salinas; véase Javier Cruz Rodríguez, «Nuevos datos sobre el maestro Francisco de Salinas en Salamanca», *Salamanca Revista de Estudios*, 61 [2017], pp. 33 y ss.). Esta información confirma las pocas ganancias de los músicos por aquel entonces y la necesidad de buscar ingresos extra con otras actividades. Para más información sobre el sistema de arrendamiento señalado, véase Noemí Culebras Majolero, *Génesis y desarrollo urbanístico del barrio de Canónigos salmantino en la Edad Media*, tesis doctoral publicada en línea (Madrid: E-Prints Complutense, 2011) <<https://eprints.ucm.es/13778/>>, pp. 126-142.

²³ ACS, AC 26, fol. 473v.

²⁴ ACS, AC 26, fol. 473v.

²⁵ ACS, cj. 44, lg. 5, n° 1, fol. 549r.

²⁶ ACS, AC 26, fol. 682v. La única composición atribuida a Antonio Gallego de la que se tiene noticia es una «Misa de difuntos» que se conserva en Valladolid, Archivo de Música, Libro de polifonía 5, fols. 57v-68r; véanse, José López-Calo, *La música en la Catedral de Valladolid*, 8 vols. (Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 2007), vol. 1, pp. 60-62; y Giuseppe Fiorentino, «E-V05», *Books of Hispanic Polyphony IMF-CSIC*, ed. Emilio Ros-Fábregas <<https://hispanicpolyphony.eu/source/13729>>. Dicha obra la ha editado recientemente Virginia Florentín, *Antonio Gallego (c. 1530): Pro Defunctis. Misa de réquiem* (Madrid: Centro Integral de Música y Artes S.L., 2021).

²⁷ Josefa Montero García, «La música en la Catedral de Salamanca», en *Ieronimus. 900 años de arte y de historia (1102-2002)* (Salamanca: Catedral de Salamanca, 2002), p. 144.

²⁸ ACS, AC 29, fols. 136r y ss.; y ACS, cj. 30, lg. 1, n° 9, fols. 43v y ss.

²⁹ ACS, AC 25, fol. 174v; y ACS, cj. 44, lg. 5, n° 1, fol. 277v.

³⁰ Torrente, «Salamanca», p. 556; otra información sobre Diego del Castillo y sus varias etapas en la catedral de Ávila se encuentra en Ana María Sabe Andreu, *La capilla de música de la catedral de Ávila* (Ávila: Institución Gran Duque de Alba - Diputación de Ávila, 2012), pp. 47-48 y 52-54.

maestro como el auge que se venía dando en Salamanca;³¹ Juan de Oviedo fue enterrado «debajo del coro viejo».³²

3. PEDRO CATALÁN: ORGANISTA DE LA CATEDRAL Y DE LA UNIVERSIDAD DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI (¿1515?-1549)

Siendo conscientes de cierta laguna documental que hay en torno al órgano en la sede salmantina en la primera mitad del siglo XVI,³³ nos disponemos también a despejar algunas incógnitas en relación a la figura de Pedro Catalán, sobre el cual ya conocíamos algún que otro dato.³⁴ Lo primero que tenemos que hacer es concretar el servicio de nuestro protagonista en esta primera mitad del siglo XVI, empezando para ello con el que se supone fue su predecesor, Tomás Valderas, organista que estaría al servicio de la catedral desde 1492 hasta 1509, si bien hay alguna duda sobre su presencia en ciertos momentos.³⁵ Todo ello dentro de lo que parece ya una clara

³¹ El alto nivel económico que llega a adquirir Juan de Oviedo es incluso mayor que el de su maestro Gallego. A lo largo de su vida se hizo con muchas casas, más un corral, como se puede apreciar en las siguientes referencias: ACS, AC 26, fol. 491v; ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 24v (donde aparecen varias viviendas); ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 81v (tres posesiones refrendadas en ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fols. 81v, 186r y 204r); ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 85v; ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 87r; y ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 113r (posesión refrendada en ACS, cj. 44 bis, lg. 1, nº 1, fol. 14r).

³² Justo tras la muerte de Juan de Oviedo, a finales de 1566, es cuando el coro de la catedral nueva se termina, pero el señalado de la vieja sigue igualmente en pie (ACS, cj. 44, lg. 5, nº 3, fol. 243r).

³³ Torrente, «Salamanca», p. 554.

³⁴ Javier Cruz Rodríguez, *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII: música y otros elementos en la visita que realizó Felipe III en el año 1600*, tesis doctoral publicada en línea, *Colección Vitor*, 291 (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2011), pp. 793, 794 y 840-841 (nota al pie de página 2174) <<https://eusal.es/eusal/catalog/book/978-84-7800-103-3>>.

³⁵ Tras el mandamiento del Cabildo en febrero de 1492 para que tañan los órganos un tal Madrigal «e que traxese moço para entonar» (ACS, AC. 15, fol. 46v), en el mes de mayo aparece, por fin, el nombramiento del nuevo organista oficial de la catedral del que solo se dice que es vecino de la ciudad de Zamora (ACS, AC 15, fol. 65r). Podemos suponer que el elegido sería el mencionado Tomás Valderas, teniendo en cuenta que las referencias siguientes hablan claramente de su persona, menos en septiembre de 1495, cuando se ordena pagar a fray Tomás, organista, lo que se le tiene asignado de su tercio (ACS, AC 17,

división de las raciones de maestro cantor y la de organista a principios del siglo XVI, como se vislumbra de las disputas que hubo con Juan del Encina,³⁶ es un periodo convulso en el que se está configurando lo que será definitivamente la capilla catedralicia.³⁷

No teniendo certeza de qué pasa con Valderas en los años siguientes (fundamentalmente ante la inexistencia de calendarios catedralicios de esos años que nos darían la fecha exacta de su muerte), pero sí de la presencia de Pedro Catalán en 1515, podemos señalar a este último

fol. 16r). A partir de 1499 lo encontremos con cierta asiduidad tanto en el Libro de Cuentas de Fábrica como en las Actas Capitulares hasta 1509 (ACS, cj. 44, lg. 5, nº 1, fols. 3v, 23r, 46r, 63r, 65r y 76r; AC 19, fols. 84v; y AC 24, fol. 136r). No hay que olvidar la recepción excepcional de Fernando Torrijos, que ya venía de haber sido sochantre (ACS, AC 10, fol. 68r), como maestro de capilla y organista en 1488; véase Raúl Vicente Baz, «La Catedral de Salamanca. Contexto histórico en los inicios de un nuevo proyecto para la ciudad», en *Los libros de cuentas generales de fábrica desde los inicios de la Catedral Nueva de Salamanca*, coord. Pedro José Gómez González, Raúl Vicente Baz y Josefa Montero García (Salamanca: Catedral de Salamanca, 2018), p. 31. Torrijos pudo asumir esos dos cargos un tiempo hasta el año señalado de 1492 o, como mucho, el de 1495 en que seguro aparece Valderas cobrando como prebendado, pero nunca hasta 1498 en que muere Torrijos, quien no compaginaria tanto tiempo ambos puestos y solo se quedaría con el magisterio de capilla. No sabemos si el mencionado Tomás tendría relación con Juan Valderas, maestro de capilla de la catedral de Valladolid años más tarde; véase M^a Victoria Cavia, «Valderas, Juan de», en *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio (Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002), vol. 10 (2002), p. 630.

³⁶ Podemos concretar algunas referencias que nos aclararían esa división de las raciones de cantor y organista, las cuales, a pesar de ser disputadas por Juan del Encina, parece que siguen a cargo de Tomás Valderas y Lucas Fernández. De tal manera, si en el cabildo del 2 de diciembre de 1502 el hermano de Juan del Encina, quien se encuentra en la corte de Roma, presenta a favor de su allegado «un poder signado e una bula plomada e de mandato de provisión», de la ración de Lucas cantor y del organista Valderas, en febrero de 1503, se especifica la citación de estos últimos para ir a la corte a dirimir este asunto. En marzo encontramos una contradicción de los maravedíes que se habían entregado de gracia a Valderas «salvo que yualmente se repartiessen entre el horganista y el cantor» (ACS, AC 21, fols. 37 bis v, 92r y 104r). Todo ello nos hablaría, al menos, de la división de tales oficios que parece claro siguen siendo ocupados por los indicados.

³⁷ Situación muy bien anotada en Vicente Baz, «La Catedral de Salamanca», pp. 30-32.

como el organista de la seo desde este año, sino antes, hasta su muerte en 1549, lo cual nos da un total de, por lo menos, treinta y cuatro años en el cargo. Se sabe que se hizo con una casa en dicho año de 1515, señalándose en aquella adjudicación de la vivienda que es el organista de la catedral en ese momento.³⁸ No obstante, su aparición en los calendarios catedralicios con el resto de prebendados es muy posterior, como pasa con Antonio Gallego y con otros muchos músicos cuyos nombres no se especifican.³⁹

También se puede determinar la fecha de la muerte del organista Pedro Catalán el 28 de abril de 1549, como se desprende de los citados calendarios.⁴⁰ Su sucesor en la catedral sería Pedro Ricardo, a quien encontramos en los siguientes años de mayordomía de dichos calendarios catedralicios.⁴¹ Igualmente, hay que señalar que parece que se quedaría con la misma casa de su predecesor, en un hecho para nada insólito entre los músicos, como sabemos de otros casos.⁴²

³⁸ Culebras, *Génesis y desarrollo urbanístico del barrio de Canónigos salmantino en la Edad Media*, pp. 404 y 759.

³⁹ Así, en un caso similar al sucedido con Antonio Gallego, en el primer folio de julio del año 1534 (ACS, C-3) es la primera vez que encontramos su nombre, si bien ya en los años anteriores aparece la señalización del «organista» dentro de los prebendados, pero no quién desempeña dicho puesto, aunque se sobreentiende su persona. Por otro lado, en el cabildo del 26 de febrero de 1522 se habla de otras casas en frente de donde vive el organista, lo cual certifica tanto su morada como su actividad musical poco después de aquel año de 1515 (ACS, AC 26, fol. 46r).

⁴⁰ ACS, C-4: «hodie post vesper petrus catalan Redidit animam deo».

⁴¹ Estaría muchísimo tiempo, hasta casi su fallecimiento el 13 de julio de 1591, abandonando su puesto dos años antes, el cual sería ocupado por Thomé Hernández o Fernández de la Rata, el sustituto que, antes de irse a Ávila, ocupó temporalmente dicho cargo hasta que llegó el maestro Bernardo Clavijo del Castillo; véase Cruz Rodríguez, *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII*, p. 825.

⁴² Culebras Majolero, *Génesis y desarrollo urbanístico del barrio de Canónigos salmantino en la Edad Media*, p. 405: «las casas grandes, donde murió el organista Pedro Catalán, fueron alquiladas el veintidós de mayo del año 1549 por el maestra-cuela Juan de Quiñones, siendo traspasadas por éste el tres de junio al capellán de coro, Pedro Sosa (casa 51 a) [...] Sin embargo, este arrendatario no tuvo estas casas hasta el final de sus días, puesto que en 1569 aparece reflejado en el *Libro de Cargo y Descargo* que las mencionadas casas habían sido traspasadas por la misma cuantía de maravedís y gallinas al nuevo organista de la Catedral, Pedro Ricardo, que probablemente residió en ellas al igual que lo había hecho su antecesor en ese cargo».

Por otro lado, Catalán estaría al servicio de la universidad veintiséis años, lo cual le daría un prestigio más que considerable, siendo el primer organista que, con certeza, sabemos que logra compaginar este puesto con el de la catedral durante una cantidad de años difícilmente superable por otros compañeros posteriores; véase Tabla 2.⁴³

Nombre	Catedral	Universidad
Tomás Valderas	1492-1509	
Diego de Fermoselle		¿1509?-1521
Pedro Catalán	¿1515?-1549	1523-1549
Pedro Ricardo	1549-1589	
«Catalán»		1549-1559
Pero Alonso		1559-1567
Francisco Salinas		1567-1587
Thomé Hernández	1589-1591	
Juan de Valencia		1592
Bernardo Clavijo	1592-1603	1593-1603

Tabla 2. Organistas de la Catedral de Salamanca y de la Universidad en el s. XVI.

Las primitivas referencias que tenemos sobre la actividad de Pedro Catalán como organista en la universidad —dentro de una labor de acompañar las fiestas que ya no cesaría— concretan los 3.000 maravedís que se le dieron en 1523, en el que empieza, y en el siguiente de 1524, encontrando incluso más adelante que ha de ocuparse de afinar el instrumento.⁴⁴ No hay nada antes, en ese primer *Cuaderno de Cuentas* que se conserva en el archivo universitario, en torno a su persona. Solamente aparecen, en lo que es la más antigua constatación de la celebración de unas fiestas por parte de la Universidad, diferentes pagos por la contratación

⁴³ Solo hay un organista en la historia de la música salmantina que, si bien ya en el siglo XVII, le supera en longevidad en esa compatibilidad de los dos cargos: Fernando de Herrera. Para más información sobre él, véase Javier Cruz Rodríguez, «Fernando de Herrera: organista de la Universidad y la Catedral de Salamanca durante gran parte del siglo XVII», en *Sebastián Durón y la música de su época*, eds. Paulino Capdepón Verdú y Juan José Pastor Comín (Pontevedra: Academia del Hispanismo, 2013), pp. 299-306.

⁴⁴ Archivo Universidad de Salamanca (AUSA) 1243, fol. 94v. Otras referencias de años posteriores son: AUSA 1244, fols. 21v, 79v y 250v; AUSA 1245, fol. 22r; y AUSA 1246, fols. 65r y 99v, entre otras, señalándose al principio un afinador, Francisco Criado, que le ponía a punto el instrumento, mientras que en las últimas referencias ya se especifica que Catalán había de realizar ambas funciones, lo que denota la importancia que adquiere.

de cantores, atabales, trompetas y otros ministriles, supuestamente de la catedral, en diversas ceremonias desarrolladas en los cursos que van desde 1518 a 1522.⁴⁵ Todo ello tras la construcción de la nueva capilla del Estudio, de un resultado sorprendente, y de la incorporación a la misma de un órgano en 1509, el cual sería tocado por Catalán como primer organista oficial desde al menos 1523, cuando ya se señala la presencia de un encargado del instrumento.⁴⁶

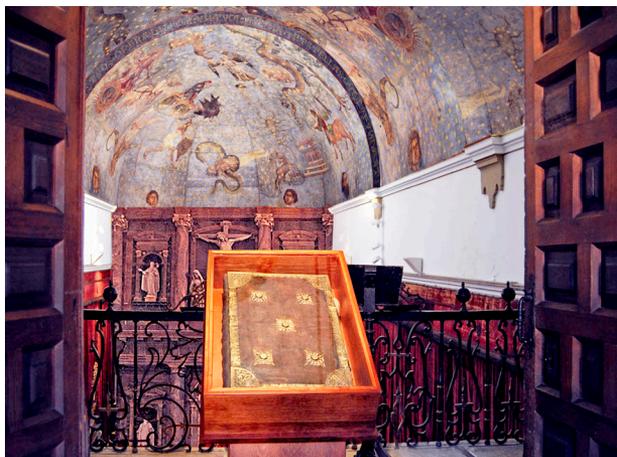


Figura 2. Reconstrucción de la antigua capilla de San Jerónimo con una imagen desde la tribuna donde, a uno de los lados, estaría el órgano renacentista y donde se ve el famoso *Cielo de Salamanca* que se quedó como cubierta, así como parte del retablo que se sabe que había.⁴⁷

⁴⁵ AUSA 1243, fols. 8r, 19v, 30v, 52r.

⁴⁶ La finalización de la capilla, con la adecuación de su tribuna, se remonta a 1507, tras decidirse un año antes la destrucción del suelo de la antigua biblioteca, hasta entonces ahí colocada por encima de la capilla, y su consecuente traslado. Será también en 1507 cuando se vuelva a proponer el tema de hacerse con unos órganos, aunque se sobreentiende solo uno, para la capilla, el cual llegaría en 1509, por lo que mínimo hasta un poco después, cuando se pusiera apunto y se encontrara organista, no hubo ningún tipo de acompañamiento con este instrumento que más tarde sería cambiado por el que actualmente existe. Se guardaría igualmente en dicho recinto una serie de libros musicales que irían aumentando en número a lo largo de esta centuria. Para estos y otros datos sobre la tribuna de la capilla, véase Cruz Rodríguez, *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII*, pp. 310, 782 y ss.

⁴⁷ Manuel Pérez, «Patrimonio disperso de la Universidad de Salamanca: dos lienzos de Claudio Coello y el calvario del primitivo retablo», *De Arte*, 10 (2011), p. 125.

En dichos actos anteriormente mencionados figura también remunerado Diego de Fermoselle por una labor que no se especifica y que, si bien se podría pensar en que se deriva de gestionar todo lo contratado (como otras veces nos hemos encontrado con otros catedráticos), no le parece al no señalarse nada y realizar dichas gestiones directamente la universidad. Se le realiza otro pago aparte que podría ser por acompañar al órgano, como otros tantos catedráticos de música hicieron en años posteriores, compaginando ambos oficios, siendo probable que en estos primeros momentos aún no esté totalmente definido el puesto de organista.⁴⁸ Se trata de una idea que puede cuadrar con el hecho de que a continuación se contrate a Catalán tras la muerte de Fermoselle en 1521 y la llegada a la cátedra de Lucas Fernández, de quien, a pesar de que se ha dicho que pudo ser un notable organista,⁴⁹ en Salamanca no debió de ejercer como tal, ya que en ningún momento aparece así señalado en relación a la catedral o a la universidad, donde se le presentarían oportunidades de tocar.

Pedro Catalán compartiría, pues, tiempo, música y espacio, durante largo tiempo, con el catedrático Lucas Fernández, así como con el mencionado Juan de Oviedo, discípulo de Antonio Gallego.⁵⁰ Finalmente, tras su muerte en 1549, Pedro Catalán sería relevado en la institución académica por un hermano o hijo del que no conocemos el nombre, ya que solo aparece el apellido «Catalán». Ese familiar estaría varios años, puesto que no es hasta el curso 1559-60 cuando encontramos a «Pero [Pedro] Alonso» como la persona que toma el relevo hasta la llegada del gran Francisco de Salinas. En dicho primer curso 1559-60 se pagaron los

⁴⁸ Para más información sobre estas primeras celebraciones musicalizadas, véanse las referencias anteriormente señaladas de AUSA 1243, fols. 8r, 19v, 30v y 52r, pero también el folio 53r en el que, si no se dice nada en torno al órgano en las fiestas que se hicieron por la venida de Carlos V, en 1522, sí que se menciona la presencia de cantores y ministriles de la catedral en lo que sería el comienzo de un «préstamo musical» que, con sus altibajos, duraría siglos hasta la construcción de una capilla propia por parte de la universidad en el siglo XVIII. Cruz Rodríguez, *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII*, p. 788.

⁴⁹ Así, Lihani le sugiere como organista de la capilla real portuguesa, hecho que está por demostrar. Tess Knighton, «Fernández, Lucas», en *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio (Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002), vol. 5 (1999), p. 45.

⁵⁰ Para más información sobre ellos y sobre otros catedráticos en esta centuria, véase Dámaso García Fraile, «El acceso a una cátedra de música en el siglo XVI», en *Miscel·lània Oriol Martorell*, ed. Xosé Aviñoa (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1998), pp. 38 y ss.

habituales 3.000 maravedíes a «Pero Alonso organista por el tañer de las fiestas de la universidad y porque tiene cargo de afinar los horganos», apareciendo de la misma forma remunerado en casi todos los años siguientes hasta 1567.⁵¹

4. EPÍLOGO Y CONCLUSIONES

Solo resta comentar el final de estos dos músicos, Antonio Gallego y Pedro Catalán, que tanto tiempo fueron protagonistas durante la primera etapa del Siglo de Oro de la música salmantina, la cual luego continuaría con otros ilustres personajes como Francisco de Salinas, Juan Navarro y Bernardo Clavijo del Castillo. Dejando de lado otros acontecimientos de aquella época que tuvieron lugar en Salamanca, como la boda de Felipe II celebrada en noviembre de 1543 y otras visitas regias,⁵² ambos músicos fueron enterrados en la misma zona del antiguo claustro de la catedral vieja, un reconocimiento o privilegio que tenían los racioneros de la seo que se lo podían permitir. Cata-

lán, tras la compra de su tumba mucho tiempo antes, sería sepultado, junto a su mujer, al lado del altar de Nuestra Señora de la Estrella,⁵³ lugar importante, hoy desaparecido, en el que siempre se hacía una parada en las procesiones que se realizaban dentro de la seo para que los músicos que las acompañaban interpretaran algo y donde igualmente se emplazaría la tumba del que fue su colega durante tanto tiempo, Antonio Gallego.⁵⁴ Así, además de compartir otros espacios catedralicios en vida, el maestro Gallego compartió con Pedro Catalán la misma ubicación en ese vetusto y desmontado claustro donde algún otro músico e ilustres personajes también fueron enterrados.

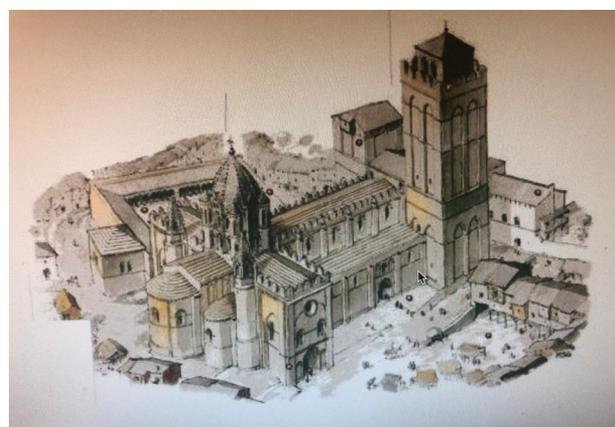


Figura 3. Dibujo retocado de la catedral vieja de Salamanca, con el antiguo claustro antes de que se le fuera añadiendo la iglesia nueva a partir del siglo XVI, en base a la imagen recogida por Miguel Sobrino y María Vaquero.⁵⁵

Una vez aportados diferentes datos en torno al maestro de capilla Antonio Gallego y el organista Pedro Catalan, las dos instituciones para las que trabajaron o la propia ciudad (véase Tabla 3), podemos destacar algunas conclusiones como la prolongada presencia de ambos en la principal etapa musical de la catedral salmantina.

⁵¹ AUSA 1248, fol. 119v; AUSA 1249, fol. 35v; AUSA 1250, fol. 39v; AUSA 1251, fol. 31r; AUSA 1252, fol. 39v; y AUSA 1254, fol. 36v. La referencia de 1569 donde aparece por primera vez Salinas, aunque se le presupone tocando antes, es AUSA 1255, fol. 68v.

⁵² Entre 1505 y 1509 se sucederán las visitas del Fernando el Católico, pasando largas temporadas en Salamanca, donde recordemos que llegó a residir temporalmente en los años 1505 y 1506 antes de hacerse regente de Castilla. No obstante, en época de alguno de los músicos estudiados, hay que ir a los recibimientos que se le hicieron a dicho monarca en 1509 y 1512, con Antonio Gallego plenamente asentado (ACS, AC 24, fol. 119v; y AUSA 6, fols. 11v y ss.). Sobre la estancia y posterior enlace matrimonial de Felipe II, en 1543, hay que apuntar que Gallego murió justo antes de la venida del soberano. No obstante, incluso habiendo estado presente, no habría sido, como tampoco lo fue Pedro Catalán, el protagonista musical de uno de los más importantes acontecimientos que ha tenido Salamanca en su historia, al venir las capillas de los príncipes al evento. Los músicos de la catedral salmantina serían relegados por otros de la talla de Antonio de Cabezón, con el que, al menos, Catalán entablaría relación esos días. Eso sí, este último no pudo promocionar como Bernardo Clavijo, quién, tras tocar en la visita de Felipe III, se incorporaría a la Capilla Real; véase Cruz Rodríguez, «El maestro Bernardo Clavijo del Castillo (†1626)», pp. 453 y ss. Para más información sobre los artistas que viajaron a Salamanca con motivo de la boda de Felipe II, véase Ángela Madruga Real, «Magnificencia urbana y Fiesta Real: Salamanca 1543. Elementos simbólicos en torno a la figura del Príncipe», *Anales de Historia del Arte*, 18 (2008), pp. 107-108 <<https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/ANHA0808120103A>>.

⁵³ ACS, cj. 44, lg. 5, nº 2, fol. 456r; y ACS, cj. 44, lg. 5, nº 1, fols. 196v, 537v y 822r.

⁵⁴ ACS, cj. 44, lg. 5, nº 2, fol. 729v; la referencia sobre esa costumbre procesional del siglo XVI la encontramos en ACS, cj. 30, lg. 1, nº 7, fol. 73r.

⁵⁵ Miguel Sobrino y María Vaquero, «Catedral vieja de Salamanca: ni pequeña ni oscura», *La aventura de la Historia*, 182 (2013), pp. 42-43; véase <https://www.amigosdelromanico.org/opinion/id_10965.html>.

Año	Hecho/noticia acontecidos	Fuente
1506	Última referencia de Lucas Fernández. Entrada de Antonio Gallego al magisterio de la catedral.	ACS, AC 23, fol. 101r. ACS, cj. 8, lg. 3, nº 3, fol. 120v.
1507	Gallego recibe dinero para «pagar una encuadernación del libro grande de canto de órgano».	ACS, cj. 44, lg. 5, nº 1, fol. 64v.
1508	Remate del nuevo coro de la catedral vieja.	ACS, cj. 44, lg. 5, nº 1, fol. 82r.
1509	Órgano en la capilla de la universidad. Visita de Fernando el Católico.	AUSA, Fondo Ricardo Espinosa, «Nicolás Pérez (organero)», en Documentos relativos a organistas y organeros, RE, 3, 1, fol. 46. ACS, AC 24, fol. 119v.
1512	Visita de Fernando el Católico.	AUSA 6, fols. 11v y ss.
1513	Inicio de las obras en la catedral nueva.	Castro, «La fábrica de la Catedral de Salamanca en el siglo XVI».
1515	Presencia segura de Pedro Catalán como organista de la catedral.	ACS, AC. 25, fols. 251v-252r; y ACS, caj. 8, leg. 3, nº 3, fol. 42r, en Culebras Majolero, <i>Génesis y desarrollo urbanístico del barrio de Canónigos salmantino en la Edad Media</i> , pp. 404 y 759.
1516	Gallego suplente temporalmente al sochantre	ACS, AC 25, fol. 268r.
1518	Primera ceremonia, que sepamos con música, en la capilla de la universidad.	AUSA 1243, fol. 8r.
1522	Visita de Carlos V con participación musical en la capilla de la universidad.	AUSA 1243, fol. 53r.
1523	Presencia de Catalán como organista de la universidad.	AUSA 1243, fol. 94v.
1530	Acogimiento y enseñanza de mozos de coro en la casa de Gallego.	ACS, AC 26, fol. 473v.
1534	Composición de dos libros de canto por Gallego. Visita de Carlos V.	ACS, AC 26, fol. 682v. AUSA 2090, carpeta 1, fol. 12 y Barco y Girón, <i>Historia de la ciudad de Salamanca que escribió D. Bernardo Dorado</i> , pp. 282 y 283.
1543	Entierro de Gallego en el claustro de la catedral vieja. Boda de Felipe II.	ACS, cj 44, lg. 5, nº 2, fol. 729v.
1549	Entierro de Catalán en el claustro de la catedral vieja.	ACS, cj. 44, lg. 5, nº 2, fol. 456r.

Tabla 3. Tabla resumen de hechos/noticias relevantes en Salamanca durante la época del maestro de capilla Antonio Gallego y del organista Pedro Catalán en la primera mitad del siglo XVI.

Sobre Antonio Gallego no queda duda de su labor desde 1506 hasta su muerte en 1543. En todo ese tiempo ya no sería esencialmente un cantor como su predecesor y empezaría a ejercer las diversas funciones educativas, organizativas y, especialmente, compositivas que tanto nos encontraremos de ahí en adelante. Todo ello en un periodo en el que la capilla de música parece tomar su forma y sentido definitivo mientras nuevos espacios sonoros se están conformando.

Si Antonio Gallego, como maestro de capilla, fue la principal referencia de la música en Salamanca durante la primera mitad del siglo XVI, tampoco es desdeñable la relevancia que tuvo Pedro Catalán, cuya prolongada labor conocida entre 1515 y 1549 se extiende no solo a la seo sino a la universidad. Ocupa el cargo de organista, segundo en importancia de ambas instituciones (en el caso de la académica tras el catedrático de canto), e incluso el de afinador, mereciendo destacarse su figura, sobre todo desde el punto de vista interpretativo, en un periodo en que se empiezan a extender estos puestos en las catedrales.⁵⁶ En la universidad llega a ser su primer organista oficial en 1523, empezándose a desarrollar en su capilla unas celebraciones que constituirán en los años y siglos sucesivos una destacada costumbre comparable a las ceremonias que, por aquel entonces, tenían lugar en la seo salmantina o en otras catedrales.⁵⁷ Tras conformarse también aquí un nuevo y trascendental espacio musical, con su respectivo órgano, se hace necesaria la existencia de un protagonista que, en este caso, proyecta una práctica musical que en la universidad todavía no estaba muy valorada.⁵⁸

La investigación para despejar las lagunas sobre la actividad musical en Salamanca a principios del siglo XVI ha permitido descubrir la labor realizada por dos músicos

⁵⁶ José López-Calo, «Catedrales», en *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio (Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002), vol. 3 (1999), p. 439.

⁵⁷ Para más información sobre las numerosas celebraciones que tienen lugar tanto en la universidad como en la catedral salmantina a partir del siglo XVI, con algunas realmente extraordinarias, véase Cruz Rodríguez, *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII*, pp. 381 y ss.

⁵⁸ A mayores del tema interpretativo, hay que recordar el cambio que se da solo tras la llegada del siglo XVII a favor de las clases prácticas de la cátedra de música en detrimento de las teóricas; véase Cruz Rodríguez, «Historia de la educación musical: la cátedra de canto en la Universidad de Salamanca hasta el siglo XVIII», pp. 598 y 599.

—el maestro de capilla Antonio Gallego y el organista Pedro Catalán—, cuya prolongada presencia en la catedral y la universidad durante la primera mitad del siglo XVI les otorga una insospechada importancia en los inicios del Siglo de Oro musical salmantino.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alegre Peyrón, José María. «Salamanca y su universidad en tiempos del *Lazarillo de Tormes*». *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE)*, XIV/26 (1982), pp. 35-50 <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/boletin_26_14_82.htm>.
- Asenjo González, María. «Las ciudades castellanas al inicio del reinado de Carlos V». *Studia Historica. Historia Moderna*, 21 (1999), pp. 49-115.
- Barco López, Manuel y Ramón Girón. *Historia de la ciudad de Salamanca que escribió D. Bernardo Dorado: aumentada, corregida y continuada hasta nuestros días*. Salamanca: Imprenta del Adelante, 1863.
- Castillo, Miguel A. «La Salamanca de Fray Luis de León». *Descubrir el Arte*, 19 (2000), pp. 36-45.
- Castro Santamaría, Ana. «La fábrica de la Catedral de Salamanca en el siglo XVI. Organización económica y administrativa durante la primera campaña constructiva (1513-1550)». En *La Catedral de Salamanca. De fortis a magna*, coordinado por Mariano Casas Hernández. Salamanca: Diputación de Salamanca, 2014, pp. 1547-1658.
- Cavia Naya, M^a. Victoria. «Valderas, Juan de». En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dirigido por Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002, vol. 10 (2002), p. 630.
- Cruz Rodríguez, Javier. *Salamanca histórico-cultural en la transición del siglo XVI al XVII: música y otros elementos en la visita que realizó Felipe III en el año 1600*. Tesis doctoral publicada en *Colección Vitor*, 291. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2011, <<https://eusal.es/eusal/catalog/book/978-84-7800-103-3>>.
- _____. «Salamanca como foco de atracción para organistas y organeros en los siglos XVI y XVII: los casos de Bernardo Clavijo del Castillo, Tomás Fernández, Juan de Salas y Antonio Cornejo». *Revista de Musicología*, 34/2 (2012), pp. 235-244.
- _____. «Fernando de Herrera: organista de la Universidad y la Catedral de Salamanca durante gran parte del siglo XVII». En *Sebastián Durón y la música de su época*, editado por Paulino Capdepón Verdú y Juan José Pastor Comín. Pontevedra: Academia del Hispanismo, 2013, pp. 299-306.
- _____. «Nuevos datos sobre el maestro Francisco de Salinas en Salamanca». *Salamanca Revista de Estudios*, 61 (2017), pp. 13-39.
- _____. «El maestro Bernardo Clavijo del Castillo (†1626): nuevas aportaciones sobre su etapa salmantina». *Revista de Musicología*, 41/2 (2018), pp. 429-457.
- _____. «Historia de la educación musical: la cátedra de canto en la Universidad de Salamanca hasta el siglo XVIII». *History of Education and Children's Literature*, XVI/2 (2021), pp. 593-606.
- _____. «Noticias sobre los coros de la Catedral Vieja de Salamanca». En *Actas XXIII Congreso Nacional Historia del Arte UNIVERSITAS. Las artes ante el tiempo*, 41. Salamanca: Diputación de Salamanca, Comité Español de Historia del Arte y Universidad de Salamanca, 2021, pp. 1387-1397.
- _____. *Diego de Pisador: otro ilustre desconocido*. Ávila: Centro de Estudios Virtual Tomás Luis de Victoria, 2021 <<https://www.tomasluisvictoria.es/node/3394>>.
- Culebras Majolero, Noemí. *Génesis y desarrollo urbanístico del barrio de Canónigos salmantino en la Edad Media*. Tesis doctoral publicada. Madrid: E-Prints Complutense, 2011, <<https://eprints.ucm.es/13778/>>.
- Espinosa Maeso, Ricardo. *Ensayo biográfico del Maestro Lucas Fernández (¿1474?-1542)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2015 <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/ensayo-biografico-del-maestro-lucas-fernandez-1474-1542/>>.
- Fiorentino, Giuseppe. «E-V05». *Books of Hispanic Polyphony IMF-CSIC*, editado por Emilio Ros-Fábregas <<https://hispanicpolyphony.eu/source/13729>>.
- Florentín, Virginia. *Antonio Gallego (c. 1530): Pro Defunctis. Misa de réquiem*. Madrid: Centro Integral de Música y Artes S.L., 2021.
- García-Bernalt Alonso, Bernardo. *Catálogo del Archivo de Música de la Capilla de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2013.
- _____. En sonoros acentos. *La capilla de música de la Universidad de Salamanca y su repertorio (1738-1801)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014.
- García Fraile, Dámaso. «El acceso a una cátedra de música en el siglo XVI». En *Miscel·lània Oriol Martorell*, editado por Xosé Aviñoa. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1998, pp. 35-58.

- _____. «La vida musical en la Universidad de Salamanca durante el siglo XVII». *Revista de Musicología*, 23/1 (2000), pp. 9-74.
- García Pérez, Amaya S. y Bernardo García-Bernalt, eds. *Francisco de Salinas. De Musica libri septem*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014.
- García Pérez, Amaya S. y Paloma Otaola González, eds. *Francisco de Salinas. Música, teoría y matemáticas en el Renacimiento*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014.
- Knighton, Tess. «Fernández, Lucas». En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dirigido por Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002, vol. 5 (1999), pp. 45-46.
- López-Calo, José. «Catedrales». En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dirigido por Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002, vol. 3 (1999), pp. 434-447.
- _____. *La música en la Catedral de Valladolid*, 8 vols. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 2007.
- Madrugá Real, Ángela. «Magnificencia urbana y Fiesta Real: Salamanca 1543. Elementos simbólicos en torno a la figura del Príncipe». *Anales De Historia Del Arte*, 18 (2008), pp. 103-120 <<https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/ANHA0808120103A>>.
- Martínez Millán, José y María Antonietta Visceglia. «Introducción. La Monarquía de Felipe III». En *La monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, dirigido por José Martínez Millán y María Antonietta Visceglia. Madrid: Fundación Mapfre, 2008, pp. 25-55.
- Montero García, Josefa. «La música en la Catedral de Salamanca». En *Ieronimus. 900 años de arte y de historia (1102-2002)*. Salamanca: Catedral de Salamanca, 2002, pp. 143-174.
- Montero García, Josefa et al., eds. *Catálogo de los fondos musicales del Archivo Catedral de Salamanca*. Colección Instrumentos del Archivo Catedral de Salamanca, 3. Salamanca: Catedral de Salamanca, 2011.
- Navascués Palacio, Pedro. «La Catedral Nueva de Salamanca: su intrahistoria». En *La Catedral de Salamanca. De fortis a magna*, coordinado por Mariano Casas Hernández. Salamanca: Diputación de Salamanca, 2014, pp. 315-384.
- Palisca, Claude V. «Salinas, Francisco de». En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dir. Emilio Casares Rodicio. Madrid: SGAE, 1999-2002, vol. 9 (2002), pp. 598-602.
- Pérez Hernández, Manuel. «Patrimonio disperso de la Universidad de Salamanca: dos lienzos de Claudio Coello y el calvario del primitivo retablo». *De Arte*, 10 (2011), pp. 117-128.
- Robles, Laureano, Manuel Fernández Álvarez y Luis Enrique Rodríguez-San Pedro. *La Universidad de Salamanca. Tomo I: historia y proyecciones*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989.
- Rodríguez de la Flor Adánez, Fernando. *Atenas castellana: ensayos sobre cultura simbólica y fiestas en la Salamanca del Antiguo Régimen*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1989.
- Rodríguez-San Pedro, Luis Enrique «Universidad de la Monarquía Católica, 1555-1700». En *La Universidad de Salamanca: ochocientos años*, dirigida por Luis Enrique Rodríguez-San Pedro. Salamanca: Junta de Castilla y León y Universidad de Salamanca, 2018, pp. 143-192.
- Sabe Andreu, Ana María. *La capilla de música de la catedral de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba y Diputación de Ávila, 2012.
- Sánchez Sánchez, Daniel. *La catedral vieja de Salamanca*. Salamanca: Cabildo de la Catedral de Salamanca, 1991.
- Sobrino, Miguel y María Vaquero. «Catedral vieja de Salamanca: ni pequeña ni oscura». *La aventura de la Historia*, 182 (2013), pp. 42-47.
- Torrente, Álvaro. «Salamanca». En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, 10 vols., dirigido por Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-2002, vol. 9 (2002), pp. 551-562.
- Vicente Baz, Raúl. «La Catedral de Salamanca. Contexto histórico en los inicios de un nuevo proyecto para la ciudad». En *Los libros de cuentas generales de fábrica desde los inicios de la Catedral Nueva de Salamanca*, coordinado por Pedro José Gómez González, Raúl Vicente Baz y Josefa Montero García. Salamanca: Catedral de Salamanca, 2018, pp. 21-57.

Recibido: 13.04.2022

Aceptado: 14.10.2022